

Mujeres bolivianas y peruanas en la migración hacia Argentina: especificidades de las trayectorias laborales en el servicio doméstico remunerado en Córdoba

María José Magliano^{*}, María Victoria Perissinotti^{**} y
Denise Zenklusen^{***}

Resumen: *El propósito del artículo es analizar, a partir de incorporar una mirada comparativa, las especificidades en los modos de inserción laboral en el servicio doméstico remunerado de las mujeres bolivianas y peruanas en la ciudad de Córdoba, Argentina. El hecho de retomar una mirada comparativa brinda herramientas para reflexionar sobre la manera en que el origen nacional, conjuntamente con el género y la clase social, se convierte en un factor condicionante de las trayectorias y estrategias laborales de las mujeres migrantes en Argentina. El desarrollo de este trabajo se sustenta en una metodología cualitativa, basada en entrevistas en profundidad con mujeres bolivianas y peruanas que residían en la ciudad de Córdoba al momento de esta investigación.*

Abstract: Bolivian and Peruvian women in migration to Argentina: specificities of career paths in paid domestic work in Córdoba.

This article analyzes, from a comparative perspective, the distinctive features of the labour trajectories in paid domestic work of Bolivian and Peruvian women in the city of Córdoba, Argentina. A comparative perspective allows thinking about the ways in which national origin, together with gender and social class, becomes a central aspect of the labour trajectories and strategies of migrant women in Argentina. The methodology chosen to carry out this paper is qualitative, based on interviews with Bolivian and Peruvian women living in Córdoba city at the moment of this research.

Palabras clave: mujeres migrantes, género, servicio doméstico remunerado, trayectorias laborales, Argentina.

Keywords: migrant women, gender, paid domestic service, labour trajectories, Argentina

^{*} Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con lugar de trabajo en el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS-CONICET/UNC), Córdoba, Argentina, majomagliano@gmail.com.

^{**} Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba (CEA-UNC), Córdoba, Argentina.

^{***} Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba (CEA-UNC), Córdoba, Argentina.

INTRODUCCIÓN¹

El propósito de este artículo es analizar, a partir de incorporar una mirada comparativa, las especificidades en los modos de inserción laboral en el servicio doméstico remunerado de las mujeres bolivianas y peruanas en la ciudad de Córdoba, Argentina. El hecho de retomar una mirada comparativa brinda herramientas para reflexionar sobre la manera en que el origen nacional, conjuntamente con el género y la clase social, se convierte en un factor condicionante de las trayectorias laborales de las mujeres migrantes de la región sudamericana en Argentina. La ubicación de estas mujeres en ciertos espacios precarios e informales del mercado de trabajo, sustentada en la idea de que son las “más aptas” para el ejercicio de determinadas actividades, permite pensar en los procesos de segmentación laboral en función del género, la clase social y el origen étnico-nacional. En Argentina, la discusión entre género, migración y servicio doméstico remunerado es aún incipiente. Los trabajos que pueden rastrearse en esa línea se concentran especialmente en las dinámicas migratorias de mujeres que arriban desde los países de la región sudamericana hacia el área Metropolitana de Buenos Aires y examinan la relación entre feminización de la migración y organización familiar (Buccafusca y Serulnicoff 2005, Courtis y Pacecca 2010), los aspectos socio-demográficos del fenómeno (Bruno 2011, Cacopardo 2002, Cacopardo y Maguid 2003, Cerrutti 2005), las características de la relación laboral empleadora/patrona (Canevaro 2008, Pombo 2011) y los aspectos legales de la inserción en el servicio doméstico remunerado (Ceriani et al. 2009).² En Córdoba, por su parte, los estudios que abordan las implicancias de aquella discusión son casi inexistentes. En tal sentido, este artículo apunta a dar visibilidad a este campo problemático a partir de la reconstrucción de las dinámicas laborales de aquellas mujeres migrantes de origen boliviano y peruano que se dedican -o se dedicaron en algún momento de su trayectoria migratoria- al trabajo doméstico remunerado en la ciudad de Córdoba y las formas de desigualdad que se configuran mediante esta inserción laboral.

Investigaciones recientes han puesto de manifiesto que casi la mitad de las mujeres sudamericanas en la Argentina se desempeñan en el servicio doméstico (Maguid 2011, 127). Este porcentaje, que reúne a todas las mujeres de la región, invisibiliza la diversidad de experiencias laborales en relación al ejercicio de esta actividad. Así pues, nos preguntamos: ¿cómo el origen nacional, el género y la clase social se articulan con la incorporación laboral en el servicio doméstico remunerado? ¿Es lo mismo ser migrante boliviana y peruana a la hora de pensar en las inserciones

¹ En Argentina, las implicancias de la “presencia” de mujeres migrantes de los países de la región sudamericana ocupa un lugar cada vez más importante en el campo de los estudios migratorios. Algunos de los trabajos que estudian distintos aspectos de las dinámicas migratorias femeninas de la región sudamericana retomando diversas perspectivas teórico-metodológicas son los de Balan 1990; Cacopardo 2002, 2011; Cacopardo y Maguid 2003; Caggiano 2003; Cerrutti 2005; Cerrutti y Parrado 2006; Magliano 2007, 2009a, 2013; Mallimaci 2005, 2011; Rosas 2010.

laborales en el servicio doméstico remunerado en Córdoba? ¿Cómo es configurado ese trabajo por parte de las migrantes bolivianas y peruanas? ¿Cómo se vinculan las formas de migrar de las mujeres bolivianas y peruanas con las trayectorias laborales en el servicio doméstico remunerado? Y, al mismo tiempo, ¿cómo las inserciones laborales en el servicio doméstico remunerado condicionan las formas de migrar y el proyecto migratorio de las familias migrantes?

En términos teóricos, este artículo recupera una perspectiva de género con el fin de problematizar la relación entre migraciones femeninas, mercados de trabajo y desigualdades sociales en las sociedades contemporáneas. Desde los estudios de género se ha puesto especial interés en poner de manifiesto las diferentes estrategias de incorporación laboral de las mujeres como un modo de discutir las formas de desigualdad y exclusión presentes en los mercados de trabajo. En particular, una de las áreas de investigación principal dentro del campo de estudios sobre género y migración se ha enfocado en el servicio doméstico remunerado. Esta área ha incluido y analizado conceptos como *carework*, cadenas globales de cuidados y afectos, etnización de la reproducción social, maternidad transnacional y trabajo de reproducción social (Hondagneu-Sotelo, Estrada y Ramírez 2011, 808-809)³. En el escenario de la reestructuración global contemporánea, la feminización de la fuerza de trabajo ha avanzado en forma paralela a los procesos de desregulación y flexibilización del mercado laboral (Sassen 2003), convirtiendo a las grandes ciudades en demandantes de mano de obra femenina y migrante. La cantidad de mujeres migrantes que se han movilizado en los últimos años como parte de este proceso (sobre todo en el marco de las migraciones Sur-Norte) ha interpelado al campo de los estudios sobre género y migración. La existencia de “cadenas globales de cuidado”⁴, como parte de una creciente etnización y externalización de los servicios de reproducción social en el ámbito global (Catarino y Oso 2000, Gil Araujo y González 2012, Herrera 2012, Parella 2003), ha ocupado un lugar relevante de reflexión y discusión.

La cuestión del servicio doméstico remunerado reviste ciertas especificidades puesto que ha sido configurado históricamente como “no trabajo” fundado en el hecho de que se realiza en el ámbito del hogar (Hondagneu-Sotelo, Estrada y Ramírez 2011, Murillo 2006, Torns 2008). Un importante conjunto de los trabajos focalizados en las implicancias del servicio doméstico remunerado en términos de desigualdades de género coinciden en señalar que la delegación del trabajo doméstico y de cuidados a otra mujer recrea y sedimenta la división social del trabajo basada en una lógica heteronormativa (Goldsmith 2013, Gutiérrez 2013). En

³ Hondagneu-Sotelo, Estrada y Ramírez (2011, 808-809) identifican otras líneas de estudio principales dentro del campo género y migraciones. Así, plantean la existencia de una línea que procura establecer un análisis de género como una parte institucional de los estudios de migración; otra sobre sexualidad relacionada con los estudios queer; por último, la otra línea que recuperan es aquella focalizada en la cuestión de la trata de personas y el tráfico de migrantes.

⁴ Las mismas son cadenas de dimensiones transnacionales que se conforman con el objetivo de sostener cotidianamente la vida, y en las que los hogares se transfieren trabajos de cuidados de unos a otros en base a ejes de poder, entre los que cabe destacar el género, la etnia, la clase social, y el lugar de procedencia (Orozco 2007, 4).

líneas generales, el empleo doméstico se sitúa como el más próximo en el horizonte de posibilidades de las mujeres provenientes de sectores populares, presentándose como la oportunidad más concreta para aquellas que cuentan con escasa educación formal, que se trasladan del campo a la ciudad, o pueblan las periferias de las grandes ciudades. Este horizonte es pensado por las trabajadoras como una estrategia temporaria que corresponde a un momento del ciclo de vida, y es generalmente seguida por la búsqueda de otra condición de trabajo, a la que sin embargo no todas acceden (Avila 2008, 67 en Tizziani 2011, 311; Rivera Cusicanqui 2004)⁵. En Argentina en general y Córdoba en particular el servicio doméstico remunerado ha sido una inserción tradicional para las mujeres migrantes de los países de la región sudamericana. En muchos casos, la -posible- incorporación en esta ocupación se ha tornado orientadora y organizadora de dinámicas migratorias familiares.

APUNTES METODOLÓGICOS

El desarrollo de este artículo se asienta en una metodología cualitativa basada en la realización de entrevistas en profundidad a mujeres de origen boliviano y peruano que residían en la ciudad de Córdoba al momento de nuestra investigación. El resultado de esta investigación es parte de un trabajo de campo individual y colectivo más amplio, realizado durante los años 2005 y 2012, que ha involucrado a mujeres y varones de origen boliviano y peruano que migraron hacia la ciudad de Córdoba en distintos momentos históricos desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad. Dicho trabajo se ha llevado a cabo en distintos espacios y barrios de la ciudad de Córdoba, muchos de los cuales se encuentran atravesados por condiciones de marginalidad urbana.

Para la selección de las entrevistadas se consideraron aquellas personas de origen boliviano y peruano que se desempeñan o se desempeñaron en algún momento de su trayectoria migratoria en el trabajo doméstico remunerado. Asimismo, se contemplaron diferentes modalidades de inserción en esta ocupación (cama adentro, fijo por horas, externo fijo) para poder pensar la articulación entre formas de migrar, proyectos familiares, ciclos de vida y trabajo doméstico remunerado. Para este estudio, en particular, reconstruimos las experiencias y trayectorias migratorias y laborales de doce mujeres bolivianas y peruanas (seis mujeres bolivianas y seis mujeres peruanas) que trabajan o han trabajado en algún momento de su recorrido laboral en Córdoba en el servicio doméstico remunerado⁶. De estas doce mujeres, cuatro migraron hacia Córdoba con sus respectivas familias; cuatro fueron “pioneras” de la migración; y dos de ellas se movilizaron solas, a partir de la existencia de redes sociales entre origen y destino. En este sentido, con el objetivo de recuperar la diversidad de experiencias y trayectorias contemplamos mujeres que

⁵ Esto no implica desconocer que, en muchos casos, la inserción en el servicio doméstico remunerado no se relaciona directamente con la pertenencia de clase ni con la calificación laboral. Investigaciones sobre la migración de mujeres peruanas hacia Argentina durante la década de 1990, por ejemplo, han puesto de manifiesto la sobrecalificación de muchas de las que llegaban para trabajar en esta actividad (Cerrutti 2005, Falcón Aybar y Bologna 2013, Rosas 2010).

⁶ Los nombres de las entrevistadas fueron modificados para preservar su anonimato.

iniciaron el proceso migratorio dejando a sus familias en sus países de origen; mujeres que se movilizaron en contextos familiares y aquellas que se desplazaron solas. Por otra parte, tomamos en cuenta distintos momentos de llegada a la ciudad de Córdoba (desde la década del 70 del siglo XX hasta la primera década del siglo XXI inclusive) y diferentes historias personales, como un modo de complejizar la discusión vinculada al género, las migraciones y el servicio doméstico remunerado.

La reconstrucción de las trayectorias migratorias y laborales de estas mujeres se conformó en un marco de proximidad y confianza, producto de los propios recorridos de un trabajo de campo cualitativo. Es precisamente a partir de esa proximidad y confianza que pudimos compartir distintas dimensiones de su cotidianidad, participar en eventos y celebraciones familiares, e ingresar en sus “universos privados”. El conjunto de mujeres entrevistadas, tanto bolivianas como peruanas, se ubican dentro de la denominada “edad económicamente activa”, es decir, mujeres adultas jóvenes cuyas edades rondan entre los 20 y 45 años.

Este trabajo, además, pretende incorporar una mirada comparativa cualitativa que permita dar cuenta de las especificidades en las inserciones en el servicio doméstico remunerado de los flujos migratorios femeninos regionales hacia Argentina. En el caso particular de esta investigación nos concentraremos en lo que Green (2002) denomina “modelo convergente”, esto es, considerar la situación de las migrantes de orígenes diversos (Bolivia y Perú) que convergen en un mismo espacio social (la ciudad de Córdoba) y en una misma actividad (el servicio doméstico remunerado).

En la primera parte del artículo se resumirán las características generales de la articulación entre migración regional hacia la Argentina y la inserción en el servicio doméstico remunerado. El apartado intenta visibilizar los aspectos en común que dicho fenómeno presenta para las mujeres migrantes bolivianas y peruanas en la ciudad de Córdoba. La segunda parte del trabajo se focalizará en las especificidades de las trayectorias laborales en el servicio doméstico remunerado por parte de aquellas en Córdoba. Así pues, pretende reflexionar acerca del modo en que el origen nacional, el género y la clase social condicionan dichas trayectorias. Las mismas muestran diferencias basadas en las propias estrategias que despliegan las familias migrantes, en las características de las redes sociales entre origen y destino y en las formas de migrar que condicionan las inserciones laborales en el lugar de llegada⁷. Nuestra premisa es que las especificidades y transiciones en las modalidades de inserción en el servicio doméstico remunerado de mujeres bolivianas y peruanas en Córdoba están íntimamente relacionadas con las formas de migrar y con cambios ocurridos al interior de las familias. Precisamente, sobre esas especificidades trata este artículo.

⁷ En este texto, la noción de estrategia hace referencia al hecho de que los individuos y las familias, en tanto actores sociales, tienen un margen de acción y de decisión, por más restringido que éste sea (Zamorano Villarreal 2003, 165).

MUJERES MIGRANTES BOLIVIANAS Y PERUANAS EN EL SERVICIO DOMÉSTICO EN CÓRDOBA: PUNTOS EN COMÚN

Tanto en la ciudad como en la provincia de Córdoba, la migración internacional ha sido un proceso social de carácter histórico. A diferencia de lo ocurrido desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, cuando Europa era el principal origen de las corrientes migratorias que llegaban a la ciudad y a la provincia en general; en los últimos decenios se intensificaron los flujos procedentes de los países de la región sudamericana. Según datos del Censo Nacional de Población del año 2010, del total de la población extranjera que vive en la provincia de Córdoba, más del 75 por ciento proviene de la región sudamericana. La migración boliviana, que constituye el colectivo migratorio cuantitativamente más importante de la provincia y la ciudad de Córdoba de acuerdo al censo provincial, manifiesta una continuidad en el tiempo, siendo un fenómeno histórico y familiar que se viene desarrollando desde mediados del siglo XX (e incluso desde antes). Del total de la población que ha llegado desde Bolivia, el 66 por ciento se ha concentrado en la ciudad capital, registrando una importante paridad entre varones y mujeres (Censo Provincial 2008). La migración peruana, por su parte, ha registrado un crecimiento importante a partir de la década del noventa, siendo un fenómeno encabezado especialmente por mujeres. En este sentido, a diferencia del flujo migratorio boliviano, que ha sido una migración de tipo familiar, las corrientes procedentes de Perú han experimentado una importante feminización. En líneas generales, ha sido la mujer peruana la pionera de la migración hacia Argentina desde la década del noventa. Uno de los factores centrales que explica esta forma de migrar es la creencia de que el mercado del trabajo argentino es más propicio para la inserción femenina (Rosas 2010, 84). De acuerdo a los datos que ofrece el censo provincial del año 2008, el 90 por ciento de los migrantes peruanos que llegan a la provincia de Córdoba han permanecido en la ciudad capital, siendo un proceso fundamentalmente urbano.

La elección de Córdoba como lugar de llegada para un amplio conjunto de las migrantes bolivianas y peruanas se vincula principalmente a la búsqueda de oportunidades laborales a partir de redes de contacto e información. En el caso boliviano, si bien el proceso migratorio hacia Argentina en general y Córdoba en particular reviste un carácter histórico, a partir de las medidas de ajuste estructural instrumentadas en 1985, decenas de miles de trabajadores se vieron progresivamente expulsados de la minería estatal -hasta aquel entonces la actividad principal de la economía boliviana- y de la industria manufacturera. Esta fuerza de trabajo, en su mayor parte masculina, tropezó con serias dificultades para reconstruir una actividad laboral estable y generadora de ingresos familiares, por lo que se apoyó cada vez más en el trabajo de otros miembros de la familia, en especial de la mujer y los hijos mayores (Rivera Cusicanqui 2004, 119). El aumento de la pobreza y el desempleo transformaron al empleo femenino en las ciudades, principalmente el servicio doméstico y el cuentapropismo, en una necesidad casi obligatoria para la supervivencia de las familias. Esto se ha trasladado también al exterior: la mujer boliviana ha participado desde siempre en los procesos migratorios hacia Argentina, en un contexto de migración familiar, interviniendo activamente en las esferas productiva y reproductiva. En el caso peruano, desde las

últimas décadas del siglo XX se profundizaron los niveles de pobreza, exclusión y precariedad laboral en ese país (Balbuena 2011, Rosas 2010). Bajo este escenario, la migración se ha transformado en una estrategia más de subsistencia para un importante número de familias. Así, en los años noventa se acentúan los flujos de jóvenes y mujeres hacia países de la región como Bolivia, Chile y Argentina. Este último país, por su parte, registraba en aquella década la vigencia de un régimen cambiario que equiparaba el peso argentino al dólar estadounidense lo cual resultaba “atractivo” a los y las migrantes en tanto les permitía ahorrar en dólares y enviar remesas a sus lugares de origen (Ceriani et al. 2009, 148). Sin embargo, fue durante el último decenio que la ciudad y la provincia de Córdoba mostraron un gran dinamismo de los flujos migratorios regionales. De acuerdo al censo nacional del año 2010, el 42,8 por ciento de la población extranjera de la provincia arribó durante el período 2002-2010, lo que la ubica como el primer destino dentro del país, pues es el que recibió más personas migrantes, en especial de origen boliviano y peruano, en comparación con los períodos anteriores.

Pese a reconocer las mencionadas transformaciones tanto en los países sudamericanos como en Argentina, la migración de mujeres al interior de América Latina es un fenómeno histórico. No obstante, la situación socio-económica de los países de la región en los últimos decenios le imprimió características novedosas fundadas, especialmente, en la diversificación y aceleración de las dinámicas de migración y en las formas de migrar de varones y mujeres.

Entre las inserciones laborales principales que ha concentrado, y aún concentra, a un importante conjunto de las mujeres migrantes que llegan desde los países de la región sudamericana, el servicio doméstico remunerado ocupa un lugar destacado. En una de las primeras aproximaciones al campo, una de las representantes del Sindicato de Trabajadoras Domésticas en Córdoba nos señaló:

Las empleadoras llaman al sindicato y piden bolivianas y peruanas porque son más trabajadoras. En el caso de las peruanas, yo me atrevería a decir que el 90 por ciento de la peruana que viene a la Argentina no es analfabeta como la mayoría de las nuestras, trae una capacitación. Hay hasta profesionales que vienen a trabajar como empleadas domésticas (Alicia, representante del Sindicato de Trabajadoras Doméstica. Entrevista realizada en el año 2007)⁸.

A raíz de esto comenzamos a preguntarnos acerca de los procesos de generización y etnización del trabajo doméstico y de cuidados en Córdoba, reconociendo que este trabajo ha sido ocupado históricamente por mujeres jóvenes que llegaban desde “el interior” del país, en general desde zonas rurales. De hecho, en el transcurso del siglo XX, fueron las mujeres de las clases bajas el principal componente de la migración interna hacia las ciudades para trabajar en el servicio doméstico (Jelin 1976). Este proceso ha sido acompañado por una significativa “externalización” de la demanda de mano de obra femenina para la realización de tareas domésticas y de cuidados. En este sentido, el trabajo doméstico en Argentina

⁸ El Sindicato de Trabajadoras Domésticas de la ciudad de Córdoba (SINPECAF) funciona desde 1963.

ha sido históricamente una ocupación de mujeres migrantes, tanto internas como externas. Este no es un dato menor puesto que, como señala Jelin (1976), la relación entre trabajo doméstico y migración de mujeres se tradujo en que las migraciones internas y limítrofes hacia los grandes núcleos urbanos mantuvieran el costo del servicio doméstico en niveles accesibles para gran parte de los sectores medios que, de ese modo, no se vieron en la necesidad de ajustar su demanda. Esto se vincula principalmente con el hecho de que el trabajo doméstico remunerado se ha caracterizado por ser precario, invisible, informal, con escasas posibilidades de movilidad laboral, situación que se profundiza cuando las personas que lo realizan se encuentran en condición de irregularidad migratoria. Las inserciones laborales de las mujeres migrantes de origen boliviano y peruano en Córdoba están marcadas por aquellas características, reproduciendo formas de exclusión y desigualdades sociales.

Ahora bien, no existe un único modo de inserción en el servicio doméstico remunerado. En particular, en relación a las mujeres migrantes en la ciudad de Córdoba, las modalidades de ejercicio de esta ocupación se manifiestan en el trabajo “cama adentro”, externo fijo y externo por horas. El trabajo “cama adentro”, por cuanto favorece la estabilidad laboral y el ahorro económico, se amolda a las necesidades y objetivos tanto de aquellas mujeres migrantes que se movilizan solas, muchas de las cuales dejan a sus familias en los lugares de origen con el propósito de ahorrar la máxima cantidad de dinero posible (Parella 2003, 365); como de las mujeres jóvenes que aún migrando en contextos familiares (con sus padres) encuentran en esta modalidad una inserción laboral temporaria. El proyecto familiar resulta clave en las transiciones del trabajo “cama adentro” a externo o hacia otro nicho laboral.

Pese a que la inserción en esta actividad es compartida también con mujeres nativas, las trabajadoras migrantes, muchas de las cuales están además indocumentadas, son confinadas a las peores condiciones dentro del empleo doméstico. Un síntoma de esta situación se evidencia en dos hechos importantes: uno de ellos es que para el año 2007 no había ninguna mujer migrante sindicalizada en Córdoba (pese a que son especialmente “requeridas” por las empleadoras); el otro es que un amplio porcentaje de nuestras entrevistadas se desempeñó y se desempeña informalmente en esta actividad⁹.

⁹ La informalidad del servicio doméstico remunerado incluye tanto a mujeres migrantes como nativas, aunque en el caso de las primeras esta situación se encuentra más generalizada. En abril del año 2013 se aprobó en Argentina una nueva ley (Ley N° 26.844) que regula el servicio doméstico remunerado. Uno de los principales propósitos de la ley es intentar “regularizar” a las trabajadoras que se dedican a esta ocupación. Para ello, permite que quienes contraten de manera formal a personas en el servicio doméstico puedan deducir del impuesto a las ganancias. Entre sus principales considerandos prohíbe el trabajo infantil (Art. 9), establece una jornada laboral que no supere las 6 horas para las/os adolescentes (Art. 11) y las 8 horas para el resto (Art. 14 a). Asimismo, determina un salario mínimo (Art. 18), una licencia anual ordinaria calculada a partir de los años de servicio (Art. 29) y una licencia especial para las mujeres embarazadas (Art. 39). Es importante mencionar que, siendo la ley tan reciente, aún no es posible determinar el alcance de los cambios en las dinámicas relativas a esta ocupación para las mujeres migrantes.

Para las mujeres migrantes, el empleo doméstico no necesariamente constituye la primera y única actividad laboral que han desarrollado. Al contrario, muchas de las mujeres de los países de la región sudamericana en “edades económicamente activas” realizaron otras actividades antes de emprender la migración. En relación a esta premisa, Canevaro (2008) sostiene, para el caso específico de las mujeres peruanas, que antes de emigrar no eran desocupadas sino que más bien era la precarización del “jefe de familia” el desencadenante de la decisión migratoria, potenciada por la idea de que el mercado de trabajo argentino “demandaba” mujeres para el servicio doméstico remunerado. Esto mismo puede trasladarse para el caso de las mujeres bolivianas. En este sentido, si esta ocupación representa una posibilidad inmediata de inserción en actividades remuneradas no define, por sí sola, el horizonte de posibilidades laborales de las mujeres que se dedican a esta tarea (Tizziani 2011, 313).

En términos generales, podemos afirmar que el servicio doméstico se ha convertido en un trabajo “de mujeres migrantes” -internas y externas- facilitando una rápida inserción laboral sobre todo a partir de la consolidación de redes sociales de contacto e información entre origen y destino que orientan la migración y la incorporación laboral en esta actividad. Para el caso particular de las mujeres de origen boliviano y peruano que se dedican a esta actividad en Córdoba, si bien hay aspectos comunes que atraviesan sus experiencias y trayectorias laborales, en especial asociadas a la informalidad y precariedad laboral, se destacan especificidades en relación a los modos en que se piensa y configura este trabajo de acuerdo a las formas de migrar y al proyecto migratorio. De estas especificidades nos ocuparemos en el próximo apartado.

LAS MUJERES BOLIVIANAS Y PERUANAS EN CÓRDOBA Y EL SERVICIO DOMÉSTICO REMUNERADO: ETNIZACIÓN Y EXTERNALIZACIÓN DE LA REPRODUCCIÓN SOCIAL

El hecho de que mujeres migrantes pertenecientes a distintos orígenes nacionales compartan una misma inserción laboral, esto es el servicio doméstico remunerado, no implica desconocer las diferencias y las especificidades que atraviesan sus trayectorias y estrategias migratorias. Nos detendremos en estas especificidades a partir de reconstruir las formas de migrar (familiar o individual) de las mujeres bolivianas y peruanas y cómo eso repercute en las trayectorias y estrategias laborales; las percepciones respecto al trabajo doméstico; y la diversificación de las inserciones en el mercado de trabajo en el lugar de destino.

Las mujeres bolivianas y el empleo doméstico: entre la transitoriedad y la permanencia

La migración boliviana que llega a Córdoba -y en general al resto del país- presenta la particularidad de ser especialmente un proyecto de carácter familiar. De modo principal, se destacan dos estrategias migratorias: por un lado, la migración del varón como “pionero” y luego la de la esposa y los/as hijos/as; por el otro, la migración de la familia en su conjunto. Estas características le imprimen ciertas especificidades al proyecto migratorio, al rol de la mujer en él y a las trayectorias

laborales, tanto de varones como de mujeres, en el lugar de destino. Asimismo, el proceso migratorio boliviano registra una larga historia, siendo el servicio doméstico remunerado un nicho laboral tradicional de las mujeres procedentes de ese país.

Si bien existen diferencias al interior del colectivo migratorio boliviano, en términos generales podemos afirmar que las trayectorias laborales de las mujeres bolivianas en Córdoba registran una mayor diversificación que aquellas de las mujeres peruanas. El servicio doméstico remunerado reviste una de las posibles inserciones conjuntamente con la venta ambulante, el trabajo agrícola, la fabricación de ladrillos, las tareas textiles y el cuentapropismo.

Tradicionalmente, el servicio doméstico remunerado ha resultado un trabajo casi ineludible para un amplio conjunto de mujeres que han arribado desde los países de la región. Así lo explica Marshall en un trabajo sobre la incorporación laboral de los y las migrantes de los países de la región en la década del setenta en Buenos Aires, en especial de Bolivia, Chile y Paraguay. De acuerdo a su investigación, en aquel decenio, se dedicaban al empleo doméstico el 68,3 por ciento de las mujeres migrantes, el 44,1 por ciento de las migrantes internas recientes, el 29,7 por ciento del total de las migrantes internas y sólo el 4,8 de las mujeres no migrantes (Marshall 1979, 497). En las últimas décadas, y para el caso específico de las mujeres bolivianas, si bien el empleo doméstico continúa siendo un nicho importante es posible identificar una cierta diversificación de las trayectorias laborales, aunque siempre acotada a determinados espacios del mercado de trabajo. Dicha diversificación se vincula a las dinámicas propias de ese mercado y a las estrategias desplegadas por las familias bolivianas en la migración hacia Argentina.

Para muchas mujeres bolivianas, esta actividad se constituye como transitoria, asociada a un período de la vida, relacionado con la edad y el estado civil. De la reconstrucción de distintas experiencias migratorias de mujeres bolivianas, se infiere que mientras el servicio doméstico remunerado ha ocupado especialmente a mujeres solteras, el trabajo por cuenta propia (el cuentapropismo) es la aspiración principal de una gran parte de las familias bolivianas. Esta tendencia forma parte también de los procesos de incorporación laboral de las mujeres en Bolivia donde el servicio doméstico remunerado reviste mayoritariamente el rango de un empleo transitorio, propio de un momento del ciclo de vida (la soltería), una manera tanto de ayudar al mantenimiento de la familia como de supervivencia de la mujer joven (Rivera Cusicanqui 2004, 168). Por lo general, el abandono de esta ocupación coincide con el matrimonio. Este fue el caso de Amalia, para quien su primera inserción laboral cuando llega a Córdoba resultó ser el servicio doméstico remunerado, el cual deja cuando contrae matrimonio y se embarca en un proyecto familiar vinculado a un pequeño comercio. Amalia es argentina “por casualidad”, puesto que nació “en el norte” cuando sus padres, ambos bolivianos de la región de Oruro, venían a trabajar a las cosechas en el norte argentino durante las décadas del sesenta y setenta bajo la modalidad del trabajo estacional. Cuando era todavía un bebé se fue a Bolivia con sus padres. Regresó a la Argentina a los 13 años, en la década del ochenta, luego de que su madre muriera y su padre volviera a casarse. Primero llegó a Jujuy y luego a Córdoba. Al momento de la entrevista, estaba casada con un cordobés y tenía dos hijos, una mujer de 17 y un varón de 15 años:

MJ: *¿Dónde trabajaba cuándo llegó a Córdoba?*

A: Yo cuando vine trabajé en casa de familia, porque no tenía estudio, no tenía nada, después empecé el colegio nocturno y trabajé “cama adentro” porque no tenía a nadie tampoco. Mientras trabajaba hacía muchas manualidades, cocía también porque fui a corte y confección. Acá terminé en un colegio nocturno primaria y secundaria. Yo tenía hasta primaria terminada en Bolivia, pero como acá no tenía libreta, lo tuve que hacer de nuevo, pero lo hice rápido porque tenía lindas notas, hasta me abanderaron y todo. Y bueno, segundo año que estaba cursando, lo conozco a mi marido, ya tenía yo 27 años, pasaron dos años y nos casamos.

MJ: *¿Cuándo se casó siguió trabajando en casa de familia?*

A: No, cuando me casé dejé de trabajar allá. Con mi marido queríamos poner algún negocito para que pudiéramos vivir mejor, por eso nos vinimos a vivir acá, a este terreno, construimos la casa y pusimos el quiosco (el mismo está ubicado en la casa, frente a una escuela primaria, donde venden fundamentalmente gaseosas y golosinas a la gente del barrio) (Amalia, argentina, hija de padres bolivianos, cuando era un bebé retorna a Oruro con sus padres, 43 años. Llega a Córdoba en 1977).

La percepción de transitoriedad del servicio doméstico remunerado es también percibida por Melisa, una joven boliviana que llega a Córdoba con su familia a fines de la década del noventa. Sus padres se dedican al trabajo en las quintas en el cinturón verde de la ciudad de Córdoba. Siendo adolescente comenzó a trabajar como empleada doméstica “cama adentro”:

E: *¿Por dónde trabajás?*

M: Por Villa Allende¹⁰.

E: *¿Es muy duro el trabajo que hacés?*

M: Y es duro, no tanto como el de las quintas, pero son muchas horas, pero bueno, me ocupo del aseo de la casa y también cuido a los hijos de la señora cuando tiene que salir.

E: *¿Y cómo te ves de acá a unos años? ¿Qué te gustaría hacer?*

M: No quiero trabajar siempre como doméstica, además así es difícil tener una familia y a mí me gustaría tener niños, pero no es fácil conseguir otro trabajo (Melisa, migrante boliviana de Cochabamba, 23 años. Llega a Córdoba en 1998).

Dada la dificultad de encontrar trabajos alternativos, la “salida” del servicio doméstico remunerado para muchas de estas mujeres se materializa, fundamentalmente, a través del auto empleo. Este cambio se relaciona frecuentemente con el estado civil de las migrantes pues, en su mayoría, quienes se inician en los trabajos por cuenta propia están casadas, siendo éstos parte de un

¹⁰ Villa Allende es un barrio de alto poder adquisitivo ubicado en la zona norte de la ciudad de Córdoba.

proyecto familiar. Así, aparecen quioscos, verdulerías y almacenes que, instalados en sus casas, les permiten garantizarse medios alternativos de subsistencia.

La transitoriedad con la que puede ser percibido el servicio doméstico remunerado no implica que en la práctica sea fácil “moverse” hacia otras inserciones laborales. De acuerdo a lo que hemos podido reconstruir en las entrevistas, no resulta sencillo para las mujeres bolivianas encontrar otros espacios de inserción laboral. A partir de acontecimientos personales (casamientos, maternidad) se observan dos estrategias en relación al ejercicio del servicio doméstico remunerado: por un lado, un cambio en la actividad laboral (sobre todo el auto empleo) y, por el otro, una movilidad ocupacional horizontal dentro de la misma actividad, transitando del servicio doméstico remunerado “cama adentro” hacia aquel llevado a cabo de manera externa, ya sea fijo o por horas.

En ocasiones, para las mujeres bolivianas el servicio doméstico remunerado se constituye en una estrategia de subsistencia frente a trabajos concebidos como más “duros” en términos de explotación laboral. El caso de Ema así lo ilustra. Llega a Córdoba en el año 2006 junto con su marido y su pequeño hijo de tan sólo un mes. Al igual que otras mujeres bolivianas que arribaron en la última década a Córdoba, Ema llegó directamente a trabajar junto con su esposo en un “cortadero” ubicado en una localidad cercana a la ciudad capital de la provincia de Córdoba¹¹. Durante un año, ambos mantuvieron este empleo pero, dadas las condiciones de vulnerabilidad en las que vivían y la disconformidad con ese trabajo, tomaron la decisión de regresar a Bolivia. Sin embargo, tras un corto tiempo en su país natal, retornaron a Córdoba. A su regreso, Ema específicamente le solicitó a su marido que se instalarán en la ciudad capital porque no quería continuar trabajando en los cortaderos:

Entonces le dije vamos al barrio así trabajas vos en la construcción y yo trabajo en el centro, en una casa de familia. Bueno, al último me dijo vamos y nos vinimos acá y empecé a trabajar en el centro, en una casa de familia” (Ema, migrante boliviana de Sucre, 30 años. Llega a Córdoba en 2006)¹².

En líneas generales, la migración boliviana se orienta hacia Córdoba a partir del trabajo del varón, aún cuando la realización de ese trabajo implique la participación de toda la familia. Es casi inexistente entre las familias bolivianas un proyecto migratorio encabezado por mujeres dejando en el país de origen a sus familias. Por el contrario, en la migración boliviana hacia Argentina, la movilidad de la mujer ha simbolizado la de toda familia, con especial referencia a los/as hijos/as (Magliano 2013).

El servicio doméstico remunerado es una de las inserciones posibles para las mujeres bolivianas (en un abanico reducido de opciones) en el marco de las estrategias que despliegan las familias en pos de asegurar su subsistencia. Sin

¹¹ Los cortaderos se encuentran ubicados en la periferia de las ciudades o en zonas rurales, son los lugares en donde se fabrican los ladrillos. Se trata de espacios al aire libre en los cuales se extrae la arcilla para su fabricación. En ellos, suelen vivir familias, particularmente bolivianas.

¹² Se refiere al barrio en el que vive actualmente, en donde le realizamos la entrevista, ubicado en la periferia sur de la ciudad.

embargo, las especificidades de la migración boliviana, siendo un proceso fundamentalmente familiar, configuran una relación particular de las mujeres bolivianas con el servicio doméstico remunerado. Si bien ha sido uno de los trabajos tradiciones en Argentina desde el siglo XX en adelante, el hecho de migrar en contextos familiares a partir de proyectos laborales que en muchos casos incluyen a toda la familia, ha permitido una cierta diversificación de las ocupaciones, siempre condicionadas por la precariedad e informalidad. Pero además, la migración familiar (tanto la familia migrando en su conjunto como la reunificación familiar) hace que el empleo doméstico “cama adentro” no sea una alternativa para aquellas mujeres que poseen hijos/as pequeños y pareja. En este sentido, la opción del trabajo doméstico remunerado para las mujeres bolivianas que migran en familia se reduce a las modalidades externo fijo y externo por horas. No obstante, en términos generales, este trabajo es configurado como un empleo transitorio, asociado al primer empleo y, por ende, a la juventud y la soltería, aún cuando para muchas mujeres, en especial aquellas que migraron en los últimos años a Córdoba y sus parejas se dedican a la construcción, sea difícil encontrar otros nichos de inserción laboral¹³.

Mujeres peruanas en Córdoba:
el servicio doméstico remunerado como orientador de la migración

El flujo migratorio peruano, a diferencia del boliviano, presenta la particularidad de ser feminizado y eminentemente urbano (Cerrutti 2005, Falcón Aybar y Bologna 2013, Rosas 2010). Así, la mayoría de nuestras entrevistadas fueron pioneras en la migración hacia Córdoba. Además, sus trayectorias muestran que, casi en su totalidad, al momento de decidir migrar estas mujeres ya contaban con una oferta laboral en el lugar de destino, específicamente para la realización de tareas domésticas remuneradas. Pero la diferencia principal respecto a la migración de mujeres bolivianas es que el servicio doméstico remunerado, desde la década del noventa del siglo pasado, ha estructurado y orientado este proceso migratorio.

En Córdoba, como se desprende del testimonio de la representante del Sindicato de Trabajadoras Domésticas antes citado, se ha configurado la visión mediante la cual se “aprecia” especialmente el desempeño de las mujeres bolivianas y sobre todo peruanas en el ejercicio de esta tarea¹⁴. La valoración de la mujer peruana se asienta, fundamentalmente, en las imágenes de sobrecalificación que poseen para realizar esta actividad. Según muestran estudios socio-demográficos en Córdoba, el nivel educativo promedio de las mujeres peruanas, sobre todo aquellas que llegaron durante la década del noventa, es superior a las actividades laborales que desempeñan (Falcón Aybar y Bologna 2013). Esto permite pensar en la creciente etnización del mercado laboral en función de los procesos de clasificación a grupos sociales a partir de ciertas características culturales, vinculadas al origen nacional.

¹³ La construcción resulta una inserción laboral histórico para los varones bolivianos en las ciudades argentinas.

¹⁴ En Argentina, además de las mujeres migrantes de origen boliviano y peruano, aquellas que llegan desde Paraguay se ocupan, en un amplio porcentaje, en el servicio doméstico remunerado. Una de las particularidades de este flujo es su alta concentración en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Los estereotipos presentes en la sociedad de destino que construyen determinadas imágenes sobre algunas mujeres como las mejores “capacitadas” para el desarrollo de ciertas tareas, generan beneficios para sectores sociales medios y altos que acceden a la contratación de una mano de obra barata y flexible.

Pese a los aspectos desfavorables, el empleo doméstico aparece muchas veces en los relatos de las mujeres como una elección que cobra sentido cuando se lo integra dentro del universo de inserciones laborales posibles en el lugar de destino (Tizziani 2011). No son muchas las opciones de trabajo de las mujeres peruanas en Córdoba, conjuntamente con el servicio doméstico, las tareas textiles resultan un nicho laboral importante para muchas de ellas. Respecto al servicio doméstico remunerado, éste se lleva a cabo bajo la modalidad “cama adentro” si son “pioneras” de la migración, buscando ahorrar la máxima cantidad de dinero posible; y externo cuando se produce la reunificación con el resto de su familia (esposo e hijos/as).

En ambos casos, el empleo “cama adentro” aparece como una opción laboral solamente durante el tiempo en que las mujeres se encuentran solas en el país de destino. La diferencia principal entre las dinámicas migratorias boliviana y peruana radica en que para un amplio conjunto de mujeres bolivianas esto se vincula con la soltería mientras que para el grueso de las mujeres peruanas se relaciona con un proyecto migratorio que se estructura en torno al trabajo femenino y a la migración “pionera” de la mujer. Es más, muchas veces se puede llegar a retrasar la reunificación familiar en función de los costos que le implica el abandono del trabajo doméstico remunerado “cama adentro”. Lo cierto es que la migración en familia y/o la reunificación familiar modifican las estrategias de inserción laboral de las mujeres peruanas. El caso de Marta es ilustrativo al respecto:

M: A los 22 años me vine sola para acá, tenía a mi hermana y un tío viviendo acá. La dejé a Verónica con mi madre¹⁵.

E: *¿Cuántos años tenía Verónica?*

M: Seis, siete años, yo ya no estaba con su padre. Me vine a trabajar en casa, cama adentro en una casa en el Golf de Villa Allende. Estuve un año trabajando allí y Verónica con mi madre allá. Todos los meses le enviaba dinero, la dueña de la casa le enviaba dinero a mi madre por el banco.¹⁶

E: *¿Tenías trabajo en Perú antes de venir para Córdoba?*

M: Sí, trabajaba cortando boletos en los autobuses en Lima. La llevaba a Verónica al trabajo, la sentaba y se quedaba quietecita, pero no alcanzaba el dinero.

E: *¿Cuánto tiempo estuviste trabajando “cama adentro”?*

M: Un año porque el padre de Verónica se la quitó a mi madre. Yo la llamé como por una semana y no me decían nada. Hasta que hablé con José (su actual marido) y me dijo que se la habían llevado a casa de la abuela de Verónica (abuela paterna) pero nadie sabía dónde quedaba, solo yo. Imagínense mi desesperación, pero la señora de la casa se portó bien, me dijo

¹⁵ Verónica es la hija de Marta, quien nació en Perú, actualmente tiene quince años y vive junto con su madre en un barrio ubicado en la periferia este de la ciudad de Córdoba.

¹⁶ Marta hace referencia al Córdoba Golf Club, situado en uno de los barrios de mayores ingresos de Villa Allende.

que yo tenía que ir a buscar a mi hija, que ella me iba a esperar. Yo le dije que no sabía si iba a volver, si iba a volver enseguida, pero ella me dijo que no importaba, y me pagó el boleto de avión. Llegué a Lima, me fui a de su abuela, entré por el patio y ahí la tenían.

E: ¿Pero no te viniste de nuevo enseguida?

M: No, ya me quedé unos 2 años, y luego nos vinimos todos ya (Marta, Verónica y José). Pero cuando volvimos mi marido no quiso que volviera a trabajar. Ahora él trabaja (en la construcción) (Marta, migrante peruana de Trujillo, de pequeña se desplazó hacia Lima con su familia, 36 años. Llega a Córdoba, por primera vez, en 1999).

Es importante destacar, como se desprende del testimonio de Marta, que para muchas mujeres el trabajo en destino no es su primer trabajo ni tampoco es el mismo que realizaban en origen. En este sentido, el servicio doméstico remunerado como inserción laboral “aparece” con la migración. Cuando el abandono del trabajo no es una opción en tanto resulta clave para el sostenimiento familiar, buscan concentrarse en el empleo doméstico externo o por horas como una estrategia que les permita garantizar al mismo tiempo ciertos ingresos y el cuidado de sus hijos:

Tuve que salir a encontrarme con una señora en barrio Urca, en la capilla que le consiguen trabajo a las peruanas¹⁷. Fui a hablar con la señora pero yo sólo quería cama afuera, porque no quería dejarlos toda la semana solos a mis hijos. Yo prefiero que sea los fines de semana, así durante la semana puedo estar con ellos. Si no, pasan mucho tiempo solos. Y la Naomi se tiene que hacer cargo, pero ella es chica y es mucha responsabilidad. Entonces ella tampoco puede hacerse cargo¹⁸. Por eso quiero que sea fin de semana. Pero la señora me dijo que no, qué más quieren “cama adentro”, que por ahora así como yo quiero no tienen (Mari, migrante peruana de Cuzco, 35 años. Llega a Córdoba en 2007).

Con este registro observamos de qué manera se modifica la búsqueda laboral y el modo de inserción en el servicio doméstico una vez que las familias han logrado reagruparse. Sin embargo, el mercado laboral continúa demandando este tipo de empleo y las redes sociales nutren esa demanda. Algunas de ellas se activan antes de migrar y otras en el lugar de destino, en el marco del contexto pos-migratorio. En relación a aquellas que se activan luego de haber migrado, y como el testimonio de Mari lo indica, diversas instituciones y organizaciones conformadas por personas de clase media se convierten en los intermediarios entre las mujeres migrantes y sus empleadores al momento de la inserción laboral. Existe una gran cantidad de personas nucleadas en organizaciones sociales -entre otras, voluntarios de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y sacerdotes de parroquias que trabajan

¹⁷ Se refiere a una iglesia católica en uno de los barrios de mayor poder adquisitivo de la ciudad de Córdoba en la que, según nos comentó, se encargan de buscar mujeres peruanas para trabajar en empleo doméstico.

¹⁸ Naomi es la hija mayor de Mari, actualmente tiene quince años y vive en Córdoba junto a su familia.

en sectores populares- que, al mantener distintos tipos de vínculos con migrantes, actúan como redes que facilitan el acceso a este tipo de nicho laboral.

Así pues, las redes de asistencia que se configuran en el lugar de destino cumplen un rol clave en las inserciones laborales. Pero, además, las mujeres “pioneras” que llegan desde Perú hacia Córdoba para trabajar en el servicio doméstico se apoyan también en redes sociales entre origen y destino, las cuales se hallan generalmente gestionadas por otras mujeres. La experiencia migratoria de Claudia así lo expresa. En el año 2001 llega a Córdoba a través de una conocida que le ofreció trabajo “cama adentro”:

En Perú es muy difícil encontrar trabajo y también que los hijos de uno puedan estudiar. Entonces, yo conocía a una señora que ya estaba viviendo acá [en Córdoba] y ella me dijo que había trabajo, que viniera. Así que me vine primero yo sola, para trabajar cama adentro y juntar plata. Después vinieron mi esposo y mis hijos entonces ahí ya no trabajé más cama adentro y nos fuimos a vivir todos juntos (Claudia, migrante peruana de Cuzco, 40 años. Llega a Córdoba en 2001).

De este modo, podemos inferir que las redes sociales, tanto aquellas que se conforman entre origen y destino como aquellas que se activan en el lugar de llegada, juegan un papel central en la etnización y generización de la reproducción social. Esto se relaciona con la idea planteada por Lentz (1984 en Herrera 2012, 39) respecto a que la persona no se lanza al azar a la migración, sino que lo hace en tanto participa en redes colectivas de información y valorizaciones respecto a ciertos lugares de destino y determinados segmentos del mercado laboral.

La condición migratoria de regularidad/irregularidad, por su parte, también incide en las trayectorias laborales de las mujeres migrantes y en las situaciones de inestabilidad y explotación que enfrentan en el país de destino. La inserción laboral en el servicio doméstico remunerado puede “coexistir” más fácilmente que otras ocupaciones con la irregularidad migratoria, en especial debido a la falta de controles en tanto se desarrolla en el universo “privado” del hogar. Esta situación, por ende, potencia las condiciones de explotación e inestabilidad a la que se ven expuestas las mujeres migrantes que se dedican a esta actividad. Raquel es una joven migrante peruana que llega a Córdoba en el 2010 con 25 años desde Lima junto a una amiga. Cuando arriba a la ciudad lo hace como turista y, como nunca realizó los trámites para obtener la residencia temporaria y/o permanente, ha permanecido desde entonces en calidad de indocumentada¹⁹. Esto no le ha impedido conseguir trabajo. No bien llega a Córdoba comienza a trabajar en casas de

¹⁹ En Argentina, la condición de irregularidad migratoria no necesariamente se encuentra atada a la informalidad laboral. A partir de la nueva legislación migratoria vigente en el país desde el año 2004, la obtención de la residencia temporaria no está sujeta a la obtención de un trabajo formal, ya sea en relación de dependencia o de manera autónoma. Sin embargo, los niveles de exclusión, explotación a partir de la informalidad y precariedad laboral pueden atentar contra la posibilidad de obtener la documentación respectiva. Para un análisis de la nueva ley de migraciones en Argentina desde una perspectiva de género véase Magliano (2009b).

familia bajo la modalidad “cama adentro” en zonas residenciales de Córdoba por un salario muy bajo, teniendo libre solamente los días domingos. A comienzos del año 2012 Raquel queda embarazada y es despedida de su trabajo. Ahí comienza un largo peregrinaje en busca de un empleo que le permita subsistir. Trabajó en casas por horas de manera informal mientras vivía en viviendas de “compatriotas” que la hospedaban, hasta que tuvo a su hijo. “Lo que más quiero es trabajar en casas” nos dijo en uno de nuestros encuentros en noviembre de 2012 cuando nos relataba sus ocupaciones laborales desde que llegó a Córdoba. Luego de haber sido madre le resultó complicado encontrar un trabajo en el ámbito doméstico, por ello comenzó a trabajar en otra de las inserciones comunes para las mujeres (y varones) peruanos: el trabajo en costura. Este trabajo es percibido por Raquel como transitorio en tanto no es el trabajo “deseado”. A diferencia del trabajo en costura, el servicio doméstico se concibe como más “estable” por muchas de las mujeres que lo llevan a cabo, como le sucede a Raquel. Para ella, el trabajo en costura es percibido como “más riesgoso” producto de su condición de migrante irregular en tanto “vienen seguido los de la AFIP²⁰ a controlar por el tema de los talleres clandestinos” (Raquel, migrante peruana de Lima, 27 años. Llega a Córdoba en 2010)²¹.

A pesar que el servicio doméstico remunerado resulta un nicho laboral relevante para las mujeres bolivianas y peruanas en Córdoba, se manifiestan diferencias en relación a las formas de incorporación en dicha actividad, al lugar que ocupa en el proyecto migratorio y al modo en que es percibida esta ocupación por parte de mujeres de ambos orígenes nacionales. A través de estas páginas, hemos intentando captar las particularidades en la inserción laboral en el servicio doméstico remunerado a partir de reconstruir las formas de migrar, las temporalidades de los proyectos migratorios y la articulación entre el origen nacional, la pertenencia de clase y la condición de género.

A MODO DE CIERRE

En este trabajo pusimos de manifiesto cómo ciertos trabajos constituidos como “de mujeres migrantes” invisibilizan las diferentes trayectorias y estrategias que despliegan quienes llegan desde los países de la región sudamericana reunidas bajo la designación de “migrantes limítrofes” y/o “migrantes sudamericanos”. Así, el servicio doméstico remunerado, como una de las inserciones laborales centrales para las mujeres migrantes de la región en Argentina en general y Córdoba en particular asume distintas significaciones para quienes lo realizan dependiendo del proyecto migratorio y de las formas en que se produce la migración, del momento de arribo a la ciudad y de la segmentación del mercado de trabajo en función del origen nacional, el género y la clase.

Si bien las motivaciones de las migraciones de las mujeres bolivianas y peruanas pueden resultar similares -la búsqueda de mejoras sociales y económicas-, los modos

²⁰ Administración Federal de Ingresos Públicos.

²¹ En relación al trabajo de costura, en distintos centros urbanos del país, Córdoba no es la excepción, han proliferado los denominados “talleres clandestinos” en donde viven y trabajan en condiciones de explotación mujeres, varones y niños, muchos de ellos migrantes de los países vecinos, Bolivia y Perú especialmente.

en que se produce la migración son diferentes. Mientras que la migración de las mujeres bolivianas, de larga data, se ha vinculado a un proyecto migratorio familiar orientado por el trabajo del varón; la migración de las mujeres peruanas, más reciente, ha resultado un proyecto en donde el trabajo de la mujer, en especial en el servicio doméstico remunerado, ha sido central en términos de organización del proyecto migratorio. Es justamente este último proceso el que mejor se ajusta al fenómeno conocido como “feminización de las migraciones”.²² Estas diferencias se articulan con las especificidades que adquiere esta ocupación para las mujeres de ambos colectivos, siendo vivido y percibido de modo distinto.

En ambos casos, el servicio doméstico remunerado “cama adentro” emerge como una opción laboral cuando las mujeres se encuentran solas, la diferencia central radica en que para las mujeres bolivianas esa “soledad” se vincula especialmente con una etapa de la vida relacionada con la edad y el estado civil; mientras que para las mujeres peruanas se asocia a una forma de migrar, encabezada por las propias mujeres-madres, siendo la reunificación familiar un factor relevante a la hora de pensar en las transiciones en las modalidades de ejercicio de esta ocupación.

Asimismo, el hecho de haber focalizado la investigación en el servicio doméstico remunerado ha permitido poner en el centro del análisis la cuestión del mercado de trabajo y su segmentación en función del género pero también el origen nacional y la pertenencia de clase. La configuración de una imagen de las mujeres migrantes como las mejor capacitadas para el trabajo doméstico establece lo *sexuado* del mercado de trabajo y también lo *etnificado* a partir de procesos de clasificación sociales asentados en el origen nacional. Es importante tener esto en cuenta pues el desempeño de un alto porcentaje de trabajadoras migrantes en labores concebidas como “femeninas”, relacionadas con el ámbito doméstico y de cuidados, ha sido un factor más que refuerza los estereotipos culturales y la valoración social que favorecen su explotación y exclusión.

BIBLIOGRAFÍA

Balan, Jorge. 1990. “La economía doméstica y las diferencias entre los sexos en las migraciones internacionales: Un estudio sobre el caso de los bolivianos en Argentina”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (15-16):269-309.

Balbuena, Patricia. 2011. “Informe Perú”. En *Caminos de Ilusión. Feminización de la migración en cuatro países de América Latina*, compilado por Cecilia Lipszyc y Cristina Zurutuza, 375-460. Buenos Aires: Librería de Mujeres Editoras.

²² La “feminización de las migraciones” hace referencia a la creciente participación y aceleración de mujeres en los procesos migratorios internacionales, en especial en aquellos flujos Sur-Norte. Esto puede leerse como una estrategia de resistencia de las mujeres ante las situaciones de pobreza y exclusión a las que están expuestas en los países de orígenes (Vega Solís y Gil Araujo 2003, 18); y también a las demandas laborales en los países de destino, en general de los países centrales, en un marco de transformaciones en las relaciones de producción y reproducción.

Bruno, Sebastián. 2011. "Migrantes paraguayas y el servicio doméstico en Buenos Aires. Diferencias y desigualdades." Ponencia presentada en las *XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Neuquén.

Buccafusca, Sandra y Miryam Serulnicoff. 2005. "Servicio doméstico en la Argentina. Condición laboral y feminización migratoria." Ponencia presentada en el *VII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*. Buenos Aires.

Cacopardo, María Cristina. 2002. "Mujeres migrantes y trabajadoras en distintos contextos regionales urbanos." *Papeles de Población* 8 (34):135-157.

---. 2011. *Extranjeras en la Argentina y argentinas en el Extranjero*. Buenos Aires: Biblos.

Cacopardo, María Cristina y Alicia Maguid. 2003. "Migrantes limítrofes y desigualdad de género en el mercado laboral del Área Metropolitana de Buenos Aires." *Desarrollo Económico* (170):265-286.

Caggiano, Sergio. 2003. "Fronteras múltiples: reconfiguración de ejes identitarios en migraciones contemporáneas a la Argentina." *Cuadernos del Instituto de Desarrollo Económico y Social* (1):3-24.

Canevaro, Santiago. 2008. "Migración, crisis y permanencia de la migración peruana en Buenos Aires. Trayectorias laborales e identidades sociales de mujeres en el servicio doméstico." Ponencia presentada en el *IX Congreso de Antropología Social*. Misiones.

Catarino, Christine y Laura Oso. 2000. "La inmigración femenina en Madrid y Lisboa: hacia una etnización del servicio doméstico y de las empresas de limpieza." *Papers* (60):183-207.

Censo Nacional de Población. 2010. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Buenos Aires.

Censo Provincial de Población. 2008. Dirección de Estadísticas Socio-demográficas. Córdoba.

Ceriani, Pablo, Corina Courtis, María Inés Pacecca, Pablo Asa y Laura Pautassi. 2009. "Migración y trabajo doméstico en Argentina: las precariedades en el marco global." En *Trabajo doméstico: un largo camino hacia el trabajo decente*, editado por María Elena Valenzuela y Claudia Mora, 147-190. Santiago de Chile: OIT.

Cerrutti, Marcela. 2005. "La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características." *Población de Buenos Aires*, Dirección General de Estadísticas y Censos 2 (2): 7-28.

Cerrutti, Marcela y Emilio Parrado. 2006. "Migración de Paraguay a la Argentina: género, trabajo y familia en contexto de origen diferenciados." En *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencias, desigualdades y derechos*, compilado por Alejandro Grimson y Elizabeth Jelin, 99-134. Buenos Aires: Prometeo.

Courtis, Corina y María Inés Pacecca. 2010. "Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el Área Metropolitana de Buenos Aires." *Papeles de Población* 16 (63):155-185.

Falcón Aybar, María del Carmen y Eduardo Bologna. 2013. "Migrantes antiguos y recientes: una perspectiva comparada de la migración peruana a Córdoba, Argentina." *Revista Migraciones Internacionales* 7 (1):235-266.

Gil Araujo, Sandra y Vega Solís, Cristina. 2003. "Contradeografías: circuitos alternativos para una ciudadanía global." En *Contradeografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Saskia Sassen, 11-26. Madrid: Traficantes de sueños.

Gil Araujo, Sandra y Tania González. 2012. "Migraciones, género y trabajo en España. El tránsito obligado de las trabajadoras inmigrantes por el empleo de hogar." *Mora (Buenos Aires)* 18 (2). Acceso 23 junio, 2013.

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-001X2012000200004&lng=es&nrm=iso.

Goldsmith, Mary. 2013. "Los espacios internacionales de la participación política de las trabajadoras remuneradas del hogar." *Revista Estudios Sociales* (45):233-246.

Green, Nancy. 2002. *Repenser les migrations*. Paris: Presses Universitaires.

Gutiérrez, Encarnación. 2013. "Trabajo doméstico-trabajo afectivo: sobre heteronormatividad y la colonialidad del trabajo en el contexto de las políticas migratorias de la UE." *Revista Estudios Sociales* (45):123-134.

Herrera, Gioconda. 2012. "Género y migración internacional en la experiencia latinoamericana. De la visibilización del campo a una presencia selectiva." *Política y Sociedad* 49 (1):35-45.

Hondagneu-Sotelo, Pierrette, Emir Estrada y Hernán Ramírez. 2011. "Más allá de la domesticidad. Un análisis de género de los trabajos de los inmigrantes en el sector informal." *Papers* (96):805-824.

Jelin, Elizabeth. 1976. "Migración a las ciudades y participación en la fuerza de trabajo de las mujeres latinoamericanas: el caso del servicio doméstico." *Estudios Sociales. Cedes* (4): 1-18.

Ley 26.844. 2013. *Régimen Especial de Contrato de Trabajo para Personal de Casas Particulares*. Buenos Aires.

Magliano, María José. 2007. "Migración de mujeres bolivianas hacia Argentina: Cambios y continuidades en las relaciones de género." *Les Cahiers Alhim, Amérique latine histoire et mémoire* (14):41-62.

---. 2009a. "Migración, género y desigualdad social. La migración de mujeres bolivianas hacia Argentina." *Revista Estudios Feministas* 17:349-367.

---. 2009b. "Mujeres migrantes, Estado y desigualdad social: la política migratoria argentina desde una perspectiva de género." En *Migraciones y política. El estado interrogado. Procesos actuales en Argentina y Sudamérica*, compilado por Eduardo Domenech, 71-102. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

---. 2013. "Los significados de vivir 'múltiples presencias': Mujeres bolivianas en Argentina." *Revista Migraciones Internacionales* 7 (1):165-195.

Maguid, Alicia. 2011. "Migrantes sudamericanos y mercado de trabajo." En *La inmigración laboral de sudamericanos en Argentina*, 109-130. Buenos Aires: OIT/Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Mallimaci, Ana Inés. 2005. "Nuevas miradas. Aportes de la perspectiva de género al estudio de los fenómenos migratorios." En *Relaciones interculturales: experiencias y representación social de los migrantes*, coordinado por Néstor Cohen y Carolina Mera, 115-138. Buenos Aires: Antropofagia.

---. 2011. "Migraciones y géneros. Formas de narrar los movimientos por parte de migrantes bolivianos/as en Argentina." *Revista Estudios Feministas* 19 (3):751-775.

Marshall, Adriana. 1979. "Immigrant Workers in the Buenos Aires Labor Market." *International Migration Review* 13 (3):488-501.

Murillo, Soledad. 2006. *El mito de la vida privada. De la entrega al tiempo propio*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Orozco, Amaia. 2007. *Cadenas globales de cuidado*. Serie Género, migración y desarrollo, Documento de Trabajo 2. República Dominicana: INSTRAW.

Parella, Sonia. 2003. *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Barcelona: Anthropos.

Pombo, María Gabriela. 2011. "La organización del trabajo doméstico y de cuidados no remunerados en mujeres migrantes procedentes de Bolivia: posibles lecturas desde el feminismo poscolonial." En *Feminismos y poscolonialidad*, compilado por Karina Bidaseca y Vanesa Vazquez Laba, 247-260. Buenos Aires: Ediciones Godot.

Rivera Cusicanqui, Silvia. 2004. *Biricholas. Trabajo de mujeres: explotación capitalista y opresión colonial entre las migrantes aymaras de La Paz y El Alto*. La Paz: Editorial Mama Huaco.

Rosas, Carolina. 2010. *Implicaciones mutuas entre el género y la migración. Mujeres y varones peruanos arribados a Buenos Aires entre 1990 y 2003*. Buenos Aires: Eudeba.

Sassen, Saskia. 2003. *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de sueños.

Tizziani, Ania. 2011. "De la movilidad ocupacional a las condiciones de trabajo. Algunas reflexiones en torno a diferentes carreras laborales dentro del servicio doméstico en la ciudad de Buenos Aires." *Trabajo y Sociedad* 15 (17):309-328.

Torns, Teresa. 2008. "El trabajo y el cuidado: cuestiones teórico-metodológicas desde la perspectiva de género." *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales* (15):53-73.

Zamorano Villarreal, Claudia. 2003. "La aplicación de la noción de estrategia en los estudios urbanos franceses: las estrategias residenciales." *Sociológica* 18 (51):165-187.